



Retrato de una mujer en llamas (2019)
Céline Sciamma

Filma – La película

Emakumeen gaineko istorio bat, emakume batek kontatua. Zuzendaria esan du harreman lesbiko bat erakutsi nahi zuela lesbiana baten begiradatik. Horretarako, eszenaratzeko soila egiten du, musikarik gabe, salbu eta irribarreak eta begiradak ageri diren une eta plano batzuetan, beste paisaia zoragarri batzuekin batera. Eta, maitasun istorioari dagokionez, emakume talde batek elkarri dion babesa ageri da; gizonak urrunean bakarrik existitzen dira. XVIII. mendeko Frantzia, margolari bati lan bat eskatzen diote emakume gazte baten erretratua egiteko ezkontza hitzartuko badute, baina emakume gazteak ezetz esango dio, eta, beraz, haren oniritzi gabe margotu beharko du. Interpretazio nabarmenak kontakizun lasai batean, zeinetan samurtasun handiz islatzen baitu garai hori.

Fitxa - Ficha

Portrait de la jeune fille en feu (Francia, 2019) · 119 min
Zuzendaritza - Dirección: **Céline Sciamma**
Gidoia - Guion: **Céline Sciamma**
Argazkia - Fotografía: **Claire Mathon**
Musika - Música: **Jean-Baptiste de Laubier**
Muntaia - Montaje: **Julien Lacheray**
Produkzioa - Producción: **Véronique Cayla, Bénédicte Couvreur**
Aktoreak – Intérpretes: **Noémie Merlant (Marianne), Adèle Haenel (Héloïse), Valeria Golino (La Condesa)**

Sinopsia - Sinopsis

Bretaña francesa, 1770. Marianne es una pintora que debe realizar el retrato matrimonial de Héloïse, una joven que acaba de dejar el convento. Héloïse no acepta su destino como mujer casada y se niega a posar por lo que Marianne debe trabajar en secreto. Para ello, se hace pasar por dama de compañía, para así observarla de día y pintarla de noche. Entre ellas surgirá una relación muy especial.

Zuzendaria – Directora



Céline Sciamma (12 de noviembre de 1980) es una guionista y directora de cine francesa cuyo trabajo se considera minimalista, en parte por las enseñanzas de Xavier Beauvois, que fue su mentor y la asesoró mientras era una estudiante en la renombrada escuela de cine francesa La Fémis. Si bien es sumamente formalista e idiosincrática (principalmente por su falta de diálogos y por su muy

estilizada puesta en escena), la producción de Sciamma, empezando con *Naissance des pieuvres* que se relaciona estrechamente con las características de los primeros años de la producción de películas en Francia, particularmente en el énfasis de las películas sobre el trayecto a la madurez (coming-on-age) centradas en adolescentes o preadolescentes. Además, Sciamma está muy interesada en la fluidez de género e identidad sexual entre chicas durante este periodo del crecimiento.

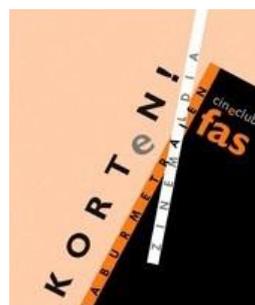
La película con la que debutó, *Naissance des pieuvres*, fue seleccionada para ser proyectada en la sección “Una cierta mirada” en el Festival de Cannes de 2007. La película se aseguró tres nominaciones para los Premios César de 2008: Sciamma con el César a la mejor ópera prima, y las actrices Adèle Haenel y Louise Blachère al César a la mejor actriz revelación.

Sciamma dirigió su primer cortometraje *Pauline* en 2009 como parte de una campaña gubernamental francesa contra la homofobia.

Su película *Tomboy* de 2011 fue escrita y rodada en pocos meses,2 Y fue premiada en la sección Panorama de la edición 61 del Festival Internacional de Cine de Berlín.

En 2014, su película *Bande de filles* fue seleccionada para ser proyectada como parte de la sección independiente “Quincena de los Realizadores” en el Festival de Cine de Cannes.3 También fue proyectada en el Festival Internacional de Cine de Toronto y en el Festival de Cine de Sundance. En diversas entrevistas, Sciamma declaró que *Bande de filles* sería su última película sobre el paso a la madurez y, junto con *Naissance des pieuvres* y *Tomboy*, las considera una trilogía.

Sciamma suele colaborar con el productor francés Para One que ha marcado todas sus películas y había dirigido en el pasado guiones escritos por ella. Como directora, es conocida por utilizar personas que no son actores ni actrices profesionales en sus películas.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

Elkarrizketa – Entrevista

Entrevista con Céline Sciamma

Hasta ahora te hemos visto desarrollar historias contemporáneas ¿Por qué este salto al pasado con una película ambientada en el siglo XVIII?

El que los problemas vengan de lejos no significa que hayan dejado de tener vigencia, especialmente cuando se trata de una historia tan poco contada: la de las mujeres artistas y la de las mujeres en general. Cuando me zambullí en la documentación, sabía muy poco sobre la realidad de las mujeres pintoras de aquella época. Conocía figuras destacadas que probaban su existencia: Elisabeth Vigée Le Brun, Artemisia Gentileschi, Angelica Kauffmann. Pero la dificultad para encontrar información y documentación no ha sido impedimento para verificar la existencia de una verdadera ebullición artística femenina en la segunda mitad del siglo XVIII. Fueron muchas las pintoras que existieron en aquella época, principalmente retratistas.

En aquel entonces ya existían las críticas de arte femeninas y las reivindicaciones a favor de mayores niveles de igualdad y visibilidad. De hecho, un centenar de mujeres pintoras lograron tener una carrera exitosa y muchas de sus obras se encuentran en las colecciones de las principales pinacotecas del mundo. Sin embargo, la Historia las ha dejado de lado.

Cuando conocí el trabajo de estas pintoras olvidadas, sentí emoción y tristeza a la vez. Tristeza por el total anonimato de estas obras condenadas al ostracismo. No solo por su invisibilidad ante los ojos de la Historia del Arte, sino también por sus consecuencias: cuando miro estas obras me conmueven y remueven, sobre todo porque me han ocultado su existencia

¿Cómo abordó las dificultades de la puesta en escena?

Parece que las películas costumbristas requieren más medios, expertos, intencionalidad y esfuerzos por reconstruir una época. Sin embargo, el proceso de trabajo es el mismo. Una vez excluidos los anacronismos, nos aferramos a la verdad histórica para recrear los decorados y el vestuario, igual que en una película contemporánea. El fondo sigue siendo el mismo: qué imaginario queremos desarrollar sobre la verdad histórica.

Paradójicamente, es una de mis películas en la que menos hemos intervenido sobre el decorado. Rodamos en un castillo que no había sido habitado ni restaurado y cuya madera, colores y suelos estaban congelados en el tiempo. Ha sido un punto de partida fantástico ya que nuestro trabajo se ha limitado al utillaje y los accesorios, pudiendo así centrarnos en los materiales, las maderas, las telas.

Precisamente la creación del vestuario ha sido un proyecto totalmente nuevo para mí. Poder intervenir con este nivel de precisión es fascinante, especialmente porque quería que cada personaje tuviera un uniforme y es en lo que nos hemos centrado con Dorothee Guiraud. Se trata de una caracterización a medida y nos hemos enfrentado más que nunca a las normas de vestuario. La elección de los cortes y el material, su peso en particular, integra al mismo tiempo la sociología del personaje, la verdad histórica y la interpretación de unas actrices físicamente constreñidas. Yo quería a toda costa que los vestidos de Marianne tuvieran bolsillos, por ejemplo. Por su actitud, sí, pero también porque los bolsillos femeninos serían sancionados a finales de siglo, lo que conllevaría

su desaparición. Me gusta la idea de esta silueta, tan moderna, que se reactualiza, como revivida.

En cuanto empecé a soñar con la película, me pareció que el verdadero desafío de la reconstitución se encontraba más bien en el aspecto de la intimidad, la importancia del corazón. A pesar de que estas mujeres sabían que estaban condenadas a unas vidas dirigidas, atesoraban un gran mundo interior. Eran curiosas, inteligentes, querían amar. Puede que sus deseos chocaran con la sociedad en la que les tocó vivir, pero existían. Les hemos querido devolver su cuerpo, cuando se relajan, cuando afloja la vigilancia, cuando desaparece el protocolo, cuando están solas. Desarrollar sus amistades y dar voz a sus dudas, sus actitudes, su humor, su deseo de correr.

Las intérpretes han sido fundamentales a la hora de dar vida a estos sentimientos.

El papel de Héloïse está pensado para Adèle Haenel. El personaje fue escrito en base a todas esas cualidades tuyas que ha venido demostrando en los últimos años. Pero también tenía la intención de abrir un nuevo campo para ella. Sacar a la luz aspectos tuyos que aún no conocíamos. Cosas que, algunos, entre las que me incluyo, solo habíamos imaginado. El papel es sentimental e intelectual, y Adèle, porque actúa a la vez que reflexiona, tiene el poder de encarnar los deseos e, incluso, el pensamiento de esos deseos. Trabajamos con gran precisión en el set, especialmente en su voz. La colaboración es el alma de la película, que hace las veces de "musa" para narrar de manera diferente la relación creativa entre quien mira y quien es observado. En nuestro equipo no había musas, solo colaboradores que se inspiran mutuamente.

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1970 otsaila 23 febrero 1970

sesión 688 emanaldia



La comedia de la vida (La ópera de 3 centavos) (Die Dreigroschenoper, 1931)
Georg Wilhelm Pabst

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 80 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicineas a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344

Bizkaia

Bilbao